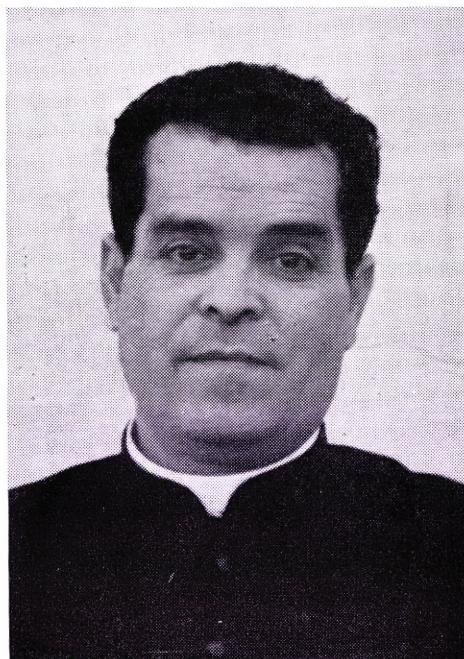


Inspectoría Salesiana "María Auxiliadora"

S E V I L L A



Sac. GUILLERMO HERNANDEZ NICOLAS

Queridos hermanos:

Os comunico la triste noticia de la muerte de nuestro hermano Sac. GUILLERMO HERNANDEZ NICOLAS, a los 63 años de edad.

Don Guillermo había nacido en la villa de Barruecopardo (Salamanca) el día 16 de Marzo de 1916.

Era el hijo menor de una larga familia, de la que dos son sacerdotes salesianos, una religiosa del Sagrado Corazón y otra hermana, religiosa de la Congregación de los Dolores de María.

Guillermo había nacido para ser salesiano, ya que sus cualidades y su entrega a los niños y a los jóvenes a lo largo de su vida, lo han testimoniado plenamente.

Qué hermoso era verle rodeado de pequeños repitiendo uno de sus interminables cuentos, que él adornaba con peculiar gragejo.

Las repetidas cartas con que va solicitando los diversos pasos a lo largo de su vida salesiana están todas ellas transidas de entrañable amor a la Congregación y a D. Bosco.

El sentido de pertenencia a la Congregación era para él indiscutible. Se sentía herido en lo más íntimo cuando alguien hablaba con poco afecto de la Congregación o los Superiores.

Hace sus primeros estudios en Montilla, y el Noviciado y la Filosofía en San José del Valle. Recibe las órdenes menores en Utrera, donde realiza su primer curso de teología, y es ordenado de sacerdote en Madrid el 24 de Junio de 1945.

El campo de su ministerio se desenvolverá en pocos sitios; en todos ellos se entrega generosamente a los jóvenes.

Don Guillermo consumió su vida en medio de grupos de muchachos muy necesitados. Joven sacerdote fue nombrado Director de nuestras Escuelas populares en Montellano y Carmona. En Jerez y Cádiz, al frente de los huérfanos en el Colegio de Valcárcel, se entregó con gran generosidad y solamente la enfermedad pudo arrancarle de en medio de ellos.

Don Guillermo había encontrado un correccional y poco a poco había logrado hacer unas escuelas de formación profesional, donde estos niños, tan marginados socialmente, encontraron en él un padre preocupado por ellos día y noche.

Les seguía a los puestos de trabajo cuando salían del Colegio y se interesó grandemente por ellos, ayudándoles con generosidad.

Recuperado de su salud fue enviado a la Universidad Laboral de Sevilla, donde a lo largo de 15 años vivió en contacto con los jóvenes trabajadores, derrochando creatividad y presencia salesiana en medio de ellos. Siempre pronto al sacrificio pasaba los días con su gran sentido de responsabilidad al lado de los jóvenes.

Procuraba facilitarles el cumplimiento de sus deberes, se cuidaba mucho de organizar bien el servicio pastoral y religioso, y disfrutaba con los éxitos de sus alumnos. En las vacaciones mantenía correspondencia con ellos y durante el curso informaba con frecuencia a los padres.

Tuvo una preocupación especial por la formación catequística, frecuen-

tando durante los veranos cursos especiales. En la Comunidad era siempre hombre acogedor para todos los hermanos, casero, amante de la Congregación Salesiana.

Terminado su paso por la Universidad Laboral, fue destinado a la casa de Badajoz; marchó radiante de alegría y de ilusión porque iba a servir definitivamente en obras auténticamente salesianas.

Pronto el médico descubrió que este árbol estaba hendido y que debería limitar su trabajo y esfuerzo. Le destinaron los Superiores a esta naciente obra de Aracena, donde vivía la euforia de un apostolado parroquial en pequeñas aldeas y la catequesis en el vecino Instituto.

El día 2 de Diciembre asistió con un grupo de compañeros a un curso de animación salesiana; volvió entusiasmado a su casa apenas terminado, y el domingo atendió a sus actividades pastorales con el mismo fervor de siempre.

El lunes día 10 se sintió mal y me pidió acompañarle al médico, pero antes quiso atender su clase de formación religiosa. Cuando estaba observándole el médico sufrió un ataque de angina de pecho. Fue llevado rápidamente a la Capital para prestarle los cuidados adecuados, pero a los seis días moría, a consecuencia de las complicaciones surgidas.

El funeral se celebró en la Iglesia de María Auxiliadora de Sevilla, con la presencia de familiares y de un gran número de hermanos.

El Sr. Obispo de Huelva, Mons. Rafael González Moralejos, quiso unirse a nuestro dolor presidiendo la concelebración.

Don Guillermo nos deja la estampa de un salesiano, que hizo de su presencia en medio de los jóvenes más necesitados el camino de su espiritualidad.

Entregado a ellos con generosidad, le caracterizó un amor entrañable a la Congregación, cuya pertenencia no fue nunca cuestionada.

Esperamos que ya junto a D. Bosco haya recibido el premio a su intensa vida de trabajo; os ruego, empero, no le olvidéis en vuestro recuerdo, así como a esta casa, que comienza una presencia nueva en nuestra Inspectoría.

Rogad por vuestro afmo.

PEDRO ALBA

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Sacerdote Guillermo Hernández Nicolás, nació en Barruecopardo (Salamanca) el 16-3-1916, murió en Sevilla el 15-12-1979 a los 63 años de edad, 44 de profesión y 34 de sacerdocio.

